



UNIVERSIDAD DEL ROSARIO
Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario - 1633

DESCOMPOSICIÓN Y RECOMPOSICIÓN DEL PARTIDO LIBERAL COLOMBIANO A NIVEL TERRITORIAL

Un estudio de caso

CUADERNILLO No. 3

Yann Basset



Descomposición y recomposición del partido
liberal colombiano a nivel territorial
Un estudio de caso

Cuadernillo núm. 3

Yann Basset

Basset, Yann

Descomposición y recomposición del partido liberal colombiano a nivel territorial : un estudio de caso / Yann Basset. —Centro de Estudios Políticos e Internacionales-CEPI, Facultades de Ciencia Política y Gobierno y de Relaciones Internacionales, Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario.—Bogotá: Editorial Universidad del Rosario, 2010.

36 p. (Documento de investigación ; 3)

ISSN: 1909-9657

ELECCIONES – COLOMBIA / FORMAS DE GOBIERNO – COLOMBIA / LIBERALISMO - COLOMBIA / PARTIDOS POLÍTICOS – COLOMBIA / VOTO – COLOMBIA / I. TÍTULO / II. SERIE

320.51

SCDD 20

Descomposición y recomposición del partido
liberal colombiano a nivel territorial
Un estudio de caso

Yann Basset

Facultades de Ciencia Política y Gobierno
y de Relaciones Internacionales
Universidad del Rosario

UNIVERSIDAD DEL ROSARIO
CENTRO DE ESTUDIOS POLÍTICOS E INTERNACIONALES –CEPI–
LÍNEA SOBRE INSTITUCIONALIDAD Y DEMOCRACIA
OBSERVATORIO DE PROCESOS ELECTORALES –OPE–
EDITORIAL UNIVERSIDAD DEL ROSARIO
BOGOTÁ, COLOMBIA, 2010

Yann Basset
Editorial Universidad del Rosario

ISSN: 1909-9657

* Las opiniones de los artículos sólo comprometen a los autores y en ningún caso a la Universidad del Rosario. No se permite la reproducción total ni parcial sin la autorización de los autores.
Todos los derechos reservados

Primera edición: diciembre de 2010

Impresión:

Impreso y hecho en Colombia

Printed and made in Colombia

Índice de mapas

| | |
|---|----|
| 1. Voto liberal al Senado en 2002 | 13 |
| 2. Voto liberal al Senado en 2006 | 14 |
| 3. Voto liberal al Senado, diferencia 2006 - 2002 | 15 |
| 4. Total de votos positivos en Tolima en las elecciones de Senado de 2006 | 18 |
| 5. El voto liberal para senadores en Tolima en 2002..... | 19 |
| 6. El voto liberal para senadores en Tolima en 2006..... | 20 |
| 7. Diferencia en el voto liberal por senadores en Tolima entre 2006 - 2002 | 21 |
| 8. Voto por Luis Humberto Gómez Gallo en las elecciones para el Senado en 2002 | 24 |
| 9. Voto por Luis Humberto Gómez Gallo en las elecciones para el Senado en 2006 | 25 |
| 10. Diferencia de votos por Luis Humberto Gómez Gallo entre 2006 - 2002 | 26 |
| 11. Voto por Carlos García Orjuela en las elecciones para el Senado en 2002 | 27 |
| 12. Voto por Carlos García Orjuela en las elecciones para el Senado en 2006 | 28 |
| 13. Diferencia de votos por Carlos García Orjuela entre 2006 - 2002 | 29 |
| 14. Voto por Mauricio Jaramillo en las elecciones para el Senado en 2002 | 30 |
| 15. Voto por Mauricio Jaramillo en las elecciones para el Senado en 2006 | 31 |
| 16. Diferencia de votos por Mauricio Jaramillo entre 2006 - 2002 | 32 |
| 17. Voto del Polo Democrático Alternativo para senadores en 2006 ... | 34 |

Índice de gráficas

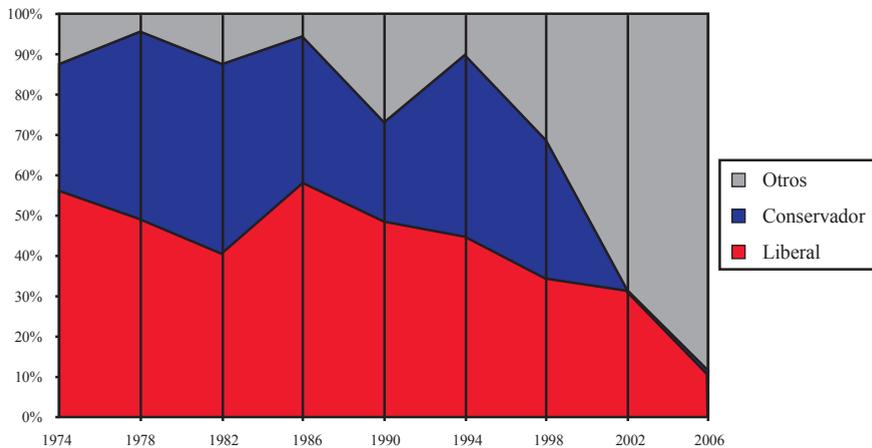
| | |
|--|----|
| 1. Evolución del voto presidencial en Colombia | 07 |
| 2. Evolución del voto al Senado en Colombia | 11 |
| 3. Evolución de la composición del Senado | 12 |
| 4. Evolución del voto por partidos en el Tolima | 17 |
| 5. Evolución del voto por senadores en Tolima por candidatos | 23 |

DESCOMPOSICIÓN Y RECOMPOSICIÓN DEL PARTIDO LIBERAL COLOMBIANO A NIVEL TERRITORIAL UN ESTUDIO DE CASO

Yan Basset¹

El tradicional bipartidismo colombiano que dominó la escena política del país durante siglo y medio parece haber llegado a su fin en la primera década del siglo XXI. Hasta las elecciones de 1998, el Partido Liberal y el Partido Conservador alternaron en la Presidencia, reteniendo por lo menos el 75% de los votos en conjunto en cada elección presidencial (Gráfico 1).

Gráfico 1: Evolución del voto presidencial en Colombia



¹ yann.basset@urosario.edu.co

Sin embargo, en 2002 los dos partidos históricos perdieron por primera vez la magistratura suprema a mano del candidato liberal disidente Álvaro Uribe Vélez, cuya figura dominó la vida política hasta la fecha. Aunque el nuevo Presidente no demostró mucho interés por fundar un nuevo partido, los políticos de su mayoría organizaron nuevas formaciones nacionales que atrajeron antiguas figuras del Partido Liberal, y en menor medida del Conservador, así como personalidades independientes. Los dos nuevos partidos uribistas son hoy el Partido Social de la Unidad Nacional, más conocido como “Partido de la U”, y el Partido Cambio Radical. Por otra parte, la oposición de izquierda democrática logró por primera vez en la historia colombiana unificarse al amparo del Polo Democrático Alternativo (PDA). Así que la nueva polarización de la escena política alrededor de la figura de Uribe dio nacimiento a un nuevo sistema partidario de corte multipartidista.

No obstante, esto no significa que los llamados partidos tradicionales hayan muerto. Aunque hayan perdido buena parte de su caudal electoral, sobre todo en el caso liberal, siguen demostrando capacidad para arrastrar una importante fracción del electorado, asentados sobre la antigüedad de sus estructuras locales. Frente a ellos, los nuevos partidos siguen en mora de comprobar su viabilidad a largo plazo, más allá del contexto propio de la era Uribe.

En esta ponencia examinaremos cómo el Partido Liberal Colombiano, que dominó la escena política como partido mayoritario en el periodo anterior, se adaptó al nuevo contexto. Más allá de la elección presidencial, que en el marco del presidencialismo latinoamericano, suele ser el árbol que esconde el bosque desde el punto de vista de la evolución partidaria, nos concentraremos en la composición del Senado para apreciar el nuevo peso del PL².

2 Nos concentraremos en el Senado más que en la Cámara de Representante porque en Colombia el primero es electo en circunscripción nacional, mientras la segunda se elige en el marco de los departamentos. Por esta razón, los resultados de las elecciones al Senado son más susceptibles de reflejar el peso nacional de los partidos. Esto no significa que los otros tipos de elección no tengan su importancia; de hecho, el Partido Liberal resistió aún mejor su tendencia descendiente en el ámbito local, ya que, contrariamente a lo ocurrido en el ámbito senatorial, retuvo la primera mayoría de los votos a nivel nacional en las últimas elecciones para la Cámara de Representante, los Gobernadores de Departamentos, las Asambleas Departamentales, los Alcaldes, y los Concejos Municipales.

Las elecciones legislativas de marzo de 2002 pueden ser consideradas como las últimas elecciones antes de la era uribista, ya que se realizaron dos meses antes de la elección presidencial que vio el triunfo de Álvaro Uribe. La observación de sus resultados demuestra, sin embargo que la agonía del bipartidismo ya había comenzado desde hacía tiempo. El conjunto de las listas avaladas por el PL apenas lograron reunir un cuarto del electorado, mientras las del PC no alcanzaban el 10%. En términos de escaños, el resultado no era mucho más alentador. Sobre 100 escaños, el PL obtuvo 29, mientras el PC solo llegaba a 13.

Así que ya antes de la llegada de Uribe a la Presidencia, en términos formales, el bipartidismo colombiano solo atraía a un tercio de los votantes. Sin embargo, tal diagnóstico sonaba un poco artificial en la medida en que este debilitamiento no dejaba espacio a terceras fuerzas consistentes, sino que se hacía en provecho de una multitud de pequeñas formaciones que de hecho, provenían en la mayoría de los casos, de uno de los dos partidos históricos y seguían muy estrechamente vinculadas con ellos.

En realidad, la situación del Senado en 2002 nos muestra una suerte de descomposición de los partidos por dentro, sin que aparezca todavía una amenaza por fuera de ellos. Esta situación se explica en parte por un sistema electoral que permitía que un partido presentara tantas listas de candidatos como quisiera. Así, en 2002 se presentaron no menos de 321 listas para proveer 100 escaños de senadores. Solo tres de ellas lograron una cantidad de votos suficiente para que el segundo renglón de la lista saliera electo a la proporcional. Esta multiplicación de las candidaturas, que empezó mucho tiempo atrás, transformó de hecho un escrutinio proporcional de lista en un escrutinio uninominal en circunscripción nacional³. En la última etapa de este proceso, muchos políticos empezaron a darse cuenta de que resultaba más rentable electoralmente presentarse sin el aval de un partido histórico, y con

3 Esta transformación es fruto de una larga evolución que no podemos detallar acá y que ha sido estudiada en particular por Francisco Gutiérrez Sanfín. Basta decir que se hizo en buena medida de la mano de un movimiento de fragmentación interna de los partidos, en particular del PL.

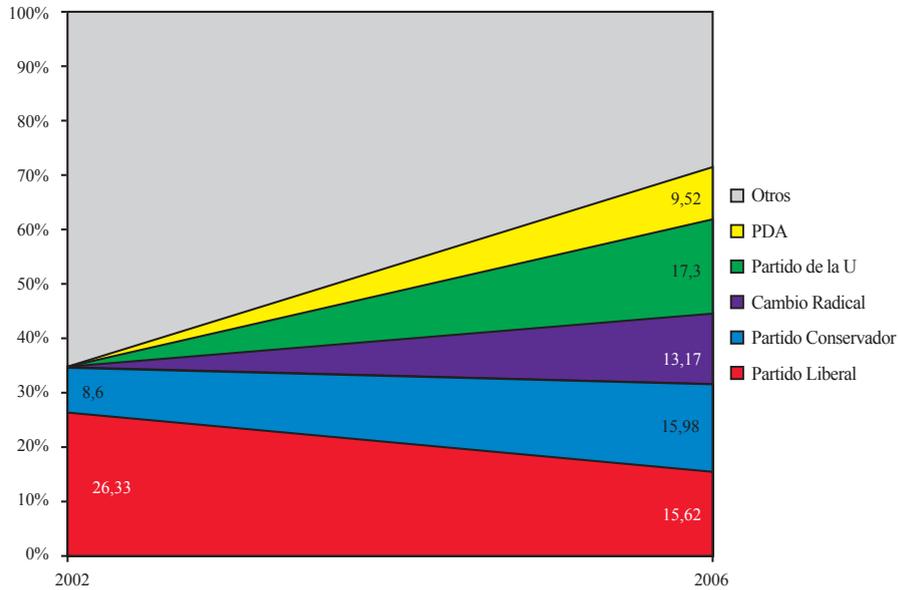
un discurso “independiente” más sintonizado con las aspiraciones de la opinión pública.

Este contexto de fragmentación y de descomposición interna del bipartidismo agudizó el efecto previsible de la elección de un candidato “independiente” a la Presidencia de la República. A pesar de la hostilidad de su antiguo partido, que seguía siendo la primera minoría en el Congreso, Álvaro Uribe no tuvo la menor dificultad en constituir una mayoría asentada sobre el apoyo conservador, por una parte, y la de una bancada heteróclita de políticos que se desprendieron del Partido Liberal sin mucha pena por la ocasión, o que ya lo venían haciendo desde hacía tiempo.

Confrontados por primera vez con una seria amenaza externa a ellos, los partidos históricos (incluido el conservador, que se había acercado a la coalición uribista) promovieron en 2003 un cambio de la ley electoral, conocido como “reforma política”. Entre las medidas de ingeniería electoral incluidas en este conjunto, sobresale el principio de la lista única por partido en cada circunscripción y la adopción de un umbral para entrar en la repartición de escaños. Estos cambios fueron pensados para volver a cohesionar los partidos y poner término a la hemorragia de cuadros que amenazaba a los partidos históricos en respuesta al canto de sirena uribista. Para que los congresistas aceptaran más fácilmente el cambio, se incluyó como concesión la posibilidad para un partido de recurrir a un voto preferente para rediseñar el orden de la lista y determinar cuáles candidatos irían a ocupar las curules ganadas por la lista del partido. Por otra parte, estas nuevas reglas castigaban las pequeñas listas personales, y obligaron tanto a los uribistas como a los congresistas de izquierda a agruparse para evitar perder sus curules, lo que permitió la aparición de los nuevos partidos ya mencionados.

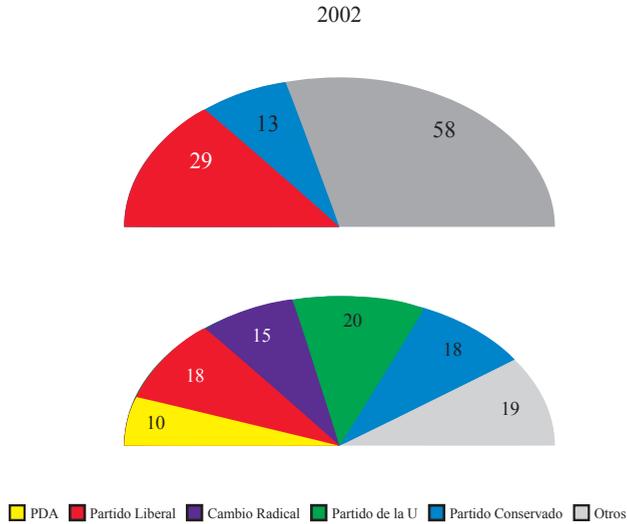
Estas reglas dieron frutos claros cuatro años después, en las elecciones de marzo de 2006. En esta ocasión los partidos históricos y los tres partidos nuevos pudieron agrupar casi unos tres cuartos de los votos (Gráfico 2).

Gráfico 2: Evolución del voto al Senado en Colombia



Si bien el Partido Liberal descendió al 15,6% de los votos, siendo superado por primera vez desde hacía mucho tiempo por su rival conservador que casi duplicó su votación al amparo de la popularidad del Presidente que apoyaba, su caudal de voto se estableció a un nivel que le permitía ejercer el liderazgo en la oposición. En términos de escaños, el PL conservó 18 curules, al igual que su rival conservador y con solo dos menos que el Partido de la U que ganó los comicios (Gráfico 3). Mientras tanto, solo 19 escaños fueron atribuidos a pequeños partidos.

Gráfico 3: Evolución de la composición del Senado

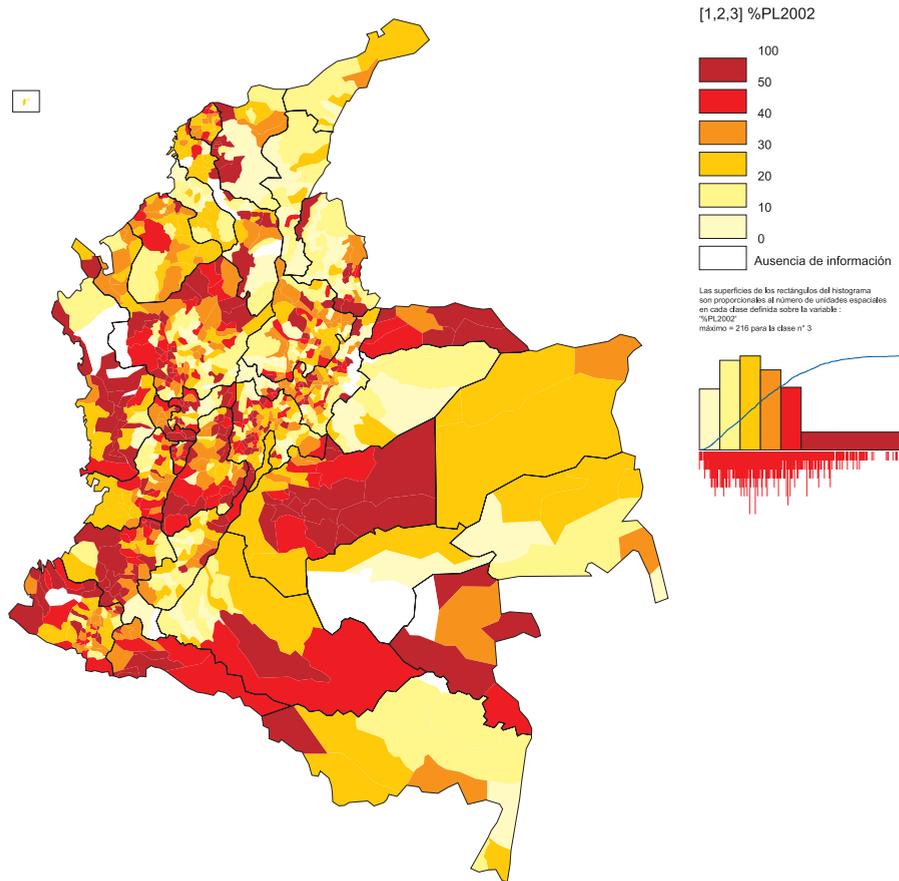


Frente a este panorama, la pregunta que nos interesa discutir es: ¿Cuál fue la lógica del cambio en el voto liberal? Entre 2002 y 2006, ¿cuáles fueron los votos que se fueron (¿y hacia dónde?) y los que se quedaron en el PL?

Tomando en cuenta lo dicho anteriormente sobre la fragmentación de los partidos históricos previa a la situación actual, una respuesta intuitiva consistiría en decir que los votos se dividieron en función del reagrupamiento de los políticos en los partidos después de la reforma política. En esta perspectiva, podríamos considerar que el electorado se dividía en 2002 en una especie de rompecabezas en el cual cada pieza representaba una lista. Los partidos actuales se constituirían en base a unos ensamblajes parciales de estas piezas. Esto implicaría que los electores responden en realidad a un cacique político particular más que a un partido y que los reagrupamientos actuales en respuesta a la reforma política son apenas frágiles y laxas federaciones de políticos que gozan de gran autonomía.

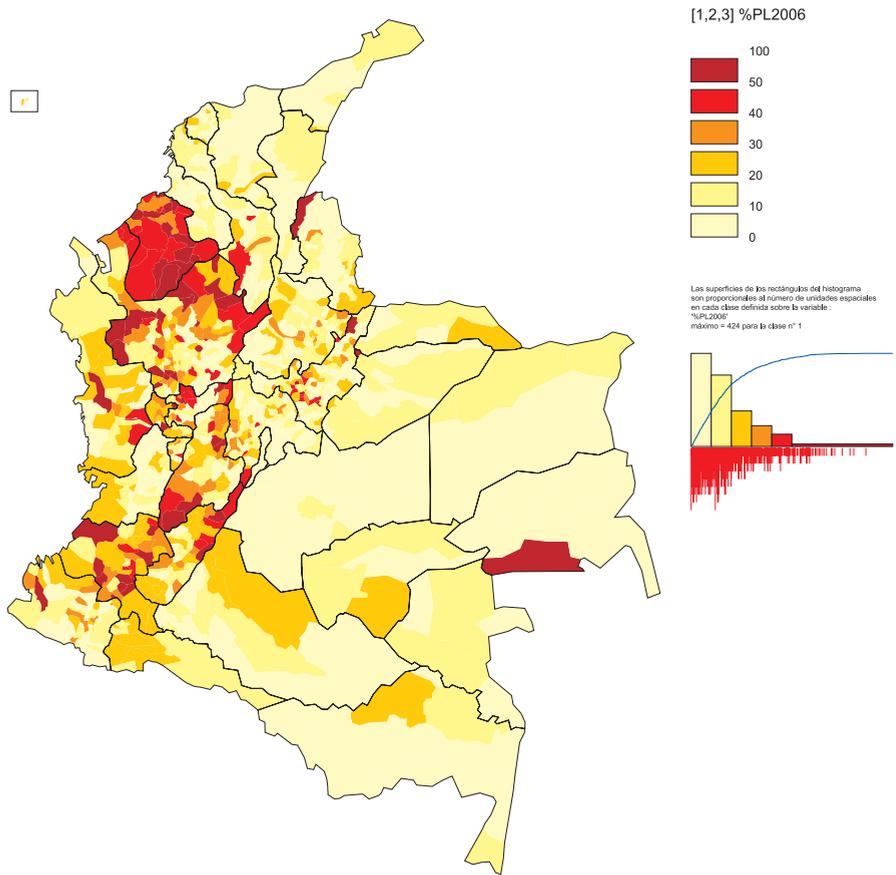
Para verificar tal hipótesis es necesario observar la repartición geográfica del voto. En el caso del PL, las pérdidas de votos no se hacen de manera uniforme (Mapas 1, 2 y 3).

Mapa 1: Voto liberal al Senado en 2002



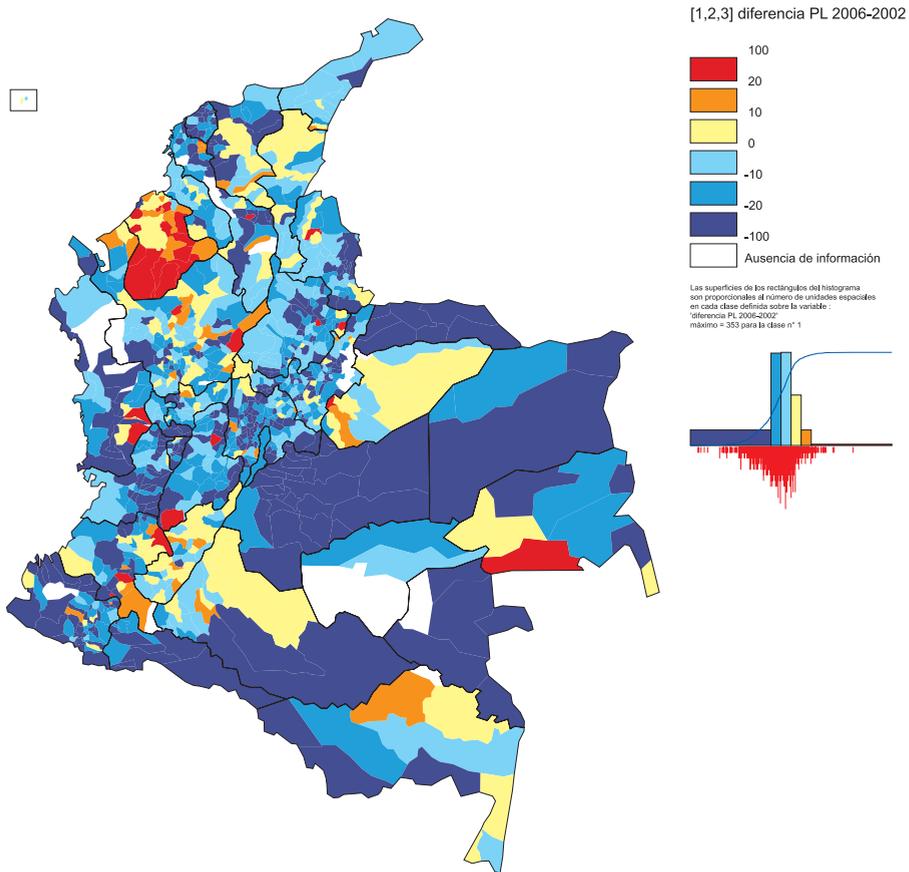
Yann Basset
Universidad del Rosario - CEPI - OPE
Hecho con Philcarto * 14/10/2010 11:42:44 a.m. * <http://philcarto.free.fr>

Mapa 2: Voto liberal al Senado en 2006



Yann Basset
Universidad del Rosario - CEPI - OPE
Hecho con Philcarto * 14/10/2010 11:18:50 a.m. * <http://philcarto.free.fr>

Mapa 3: Voto liberal al Senado, diferencia 2006-2002



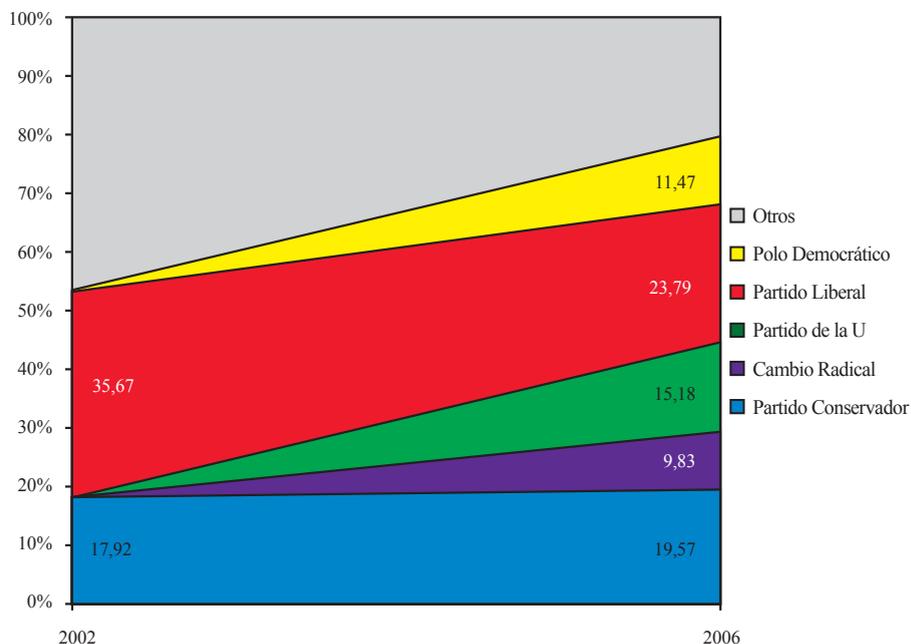
Yann Basset
Universidad del Rosario - CEPI - OPE
Hecho con Philcarto * 14/10/2010 11:19:41 a.m. * <http://philcarto.free.fr>

Juzgando por los mapas presentados en este trabajo, el PL ha perdido votos en muchas partes del país, aunque resiste o aun progresa en algunos departamentos como Córdoba, la parte rural de Antioquia, o Huila. Registra sus mayores pérdidas en la zona cafetera, entre las cordilleras occidental y central, en los Llanos Orientales, en la región Caribe, y en la Cordillera Oriental. Esto resulta en una muy débil correlación espacial entre el voto liberal en ambas fechas. El coeficiente de Pearson es solo de 0,44. Podríamos pensar que esta correlación se reencuentra en 2006 si comparamos el voto liberal de 2002 con una suma de los del PL, del partido de la U, y de Cambio Radical en 2006 (considerando que los dos últimos se conformaron a partir del agrupamiento de políticos provenientes del liberalismo). Sin embargo, este ejercicio resulta en un coeficiente de Pearson del mismo orden (0,45). Esto se debe al hecho de que la U y Cambio Radical no se conformaron únicamente a partir de antiguos liberales, sino también a partir de políticos “independientes” que ya habían abandonado el PL previamente. Esto tiende a confirmar que las piezas del rompecabezas pertinentes no son el voto por los partidos, sino el voto por las personas, es decir, las listas de 2002, o el voto preferente dentro de las listas presentadas por los partidos en 2006.

Como nos resulta imposible estudiar la evolución del voto por listas o nombres propios a nivel nacional en este espacio, intentaremos el ejercicio a escala reducida en un solo departamento. Hemos elegido el del Tolima, ubicado en el alto valle del Magdalena, entre la Cordillera Oriental y la Cordillera Central. Este departamento es interesante en primer lugar por ser una tierra de fuerte tradición liberal y, por otra parte, porque varios congresistas electos en 2002 con una gran cantidad de votos en este departamento consiguieron la reelección en 2006. Esto nos permite reconstruir el rompecabezas con base en el voto por personas tal como lo propone nuestra hipótesis.

A nivel de partido, la evolución de la votación en el departamento siguió el curso identificado en el Gráfico 4.

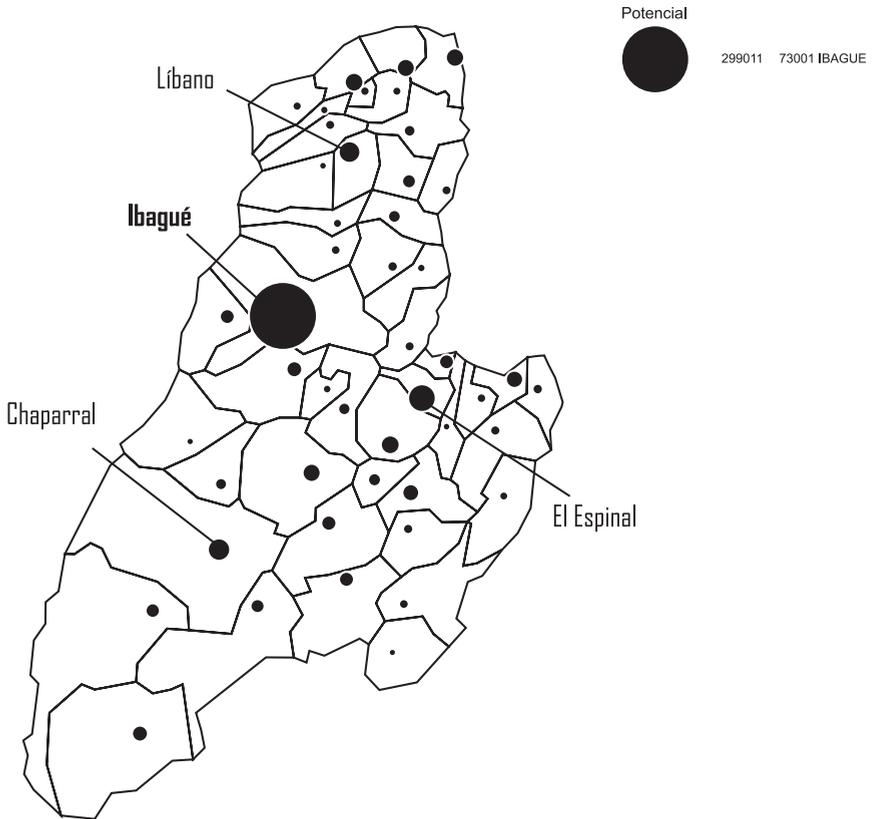
Gráfico 4: Evolución del voto por partidos en el Tolima



Los dos partidos históricos ostentaban en 2002 un peso mayor en Tolima que en todo el país, y todavía eran capaces de retener la mitad de los votos válidos del departamento. Por otra parte, la caída del PL fue mucho menor que a nivel nacional ya que en 2006 todavía era el partido más votado con cerca de un cuarto de los votos.

Entrando en la repartición geográfica del voto, es necesario precisar que el Tolima es un departamento mediano que agrupa un poco más del 3% del electorado nacional con unos 850.000 electores potenciales. De éstos, un 35% vive en Ibagué, capital del departamento, mientras algunos centros de población intermedios como El Espinal, Chaparral o Líbano, concentran entre 30.000 y 50.000 electores (Mapa 4).

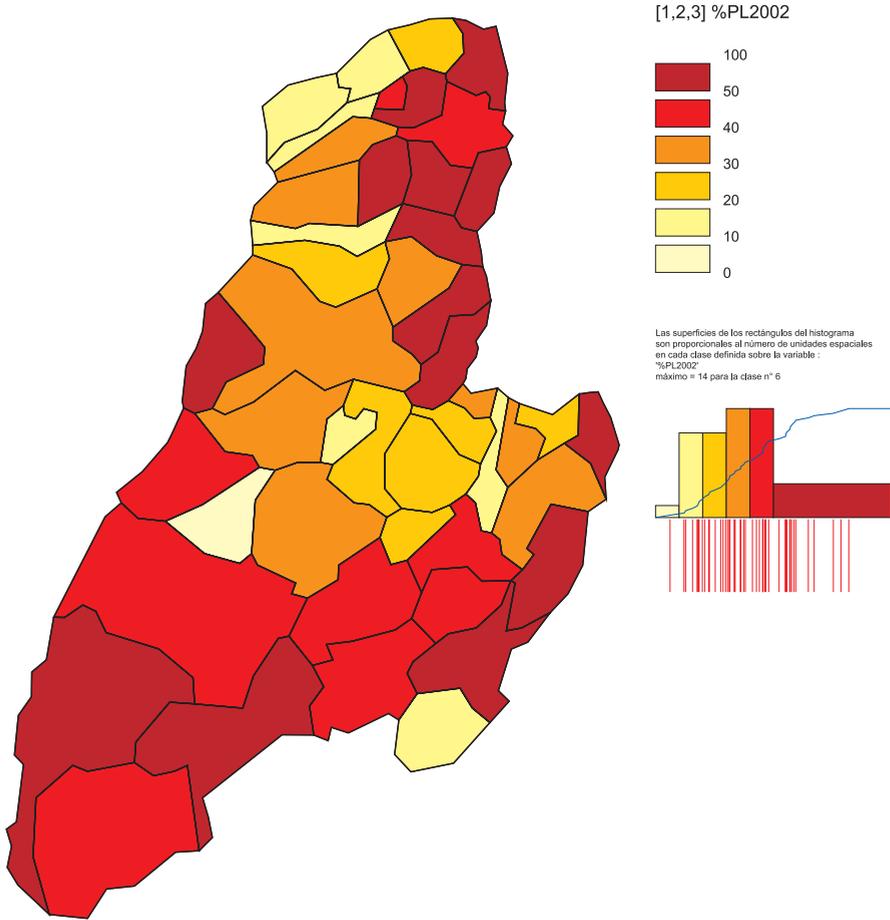
Mapa 4: Total de votos positivos en Tolima en las elecciones de Senado de 2006



Yann Basset
Universidad del Rosario - CEPI - OPE
Hecho con Philcarto * 14/10/2010 12:56:45 p.m. * <http://philcarto.free.fr>

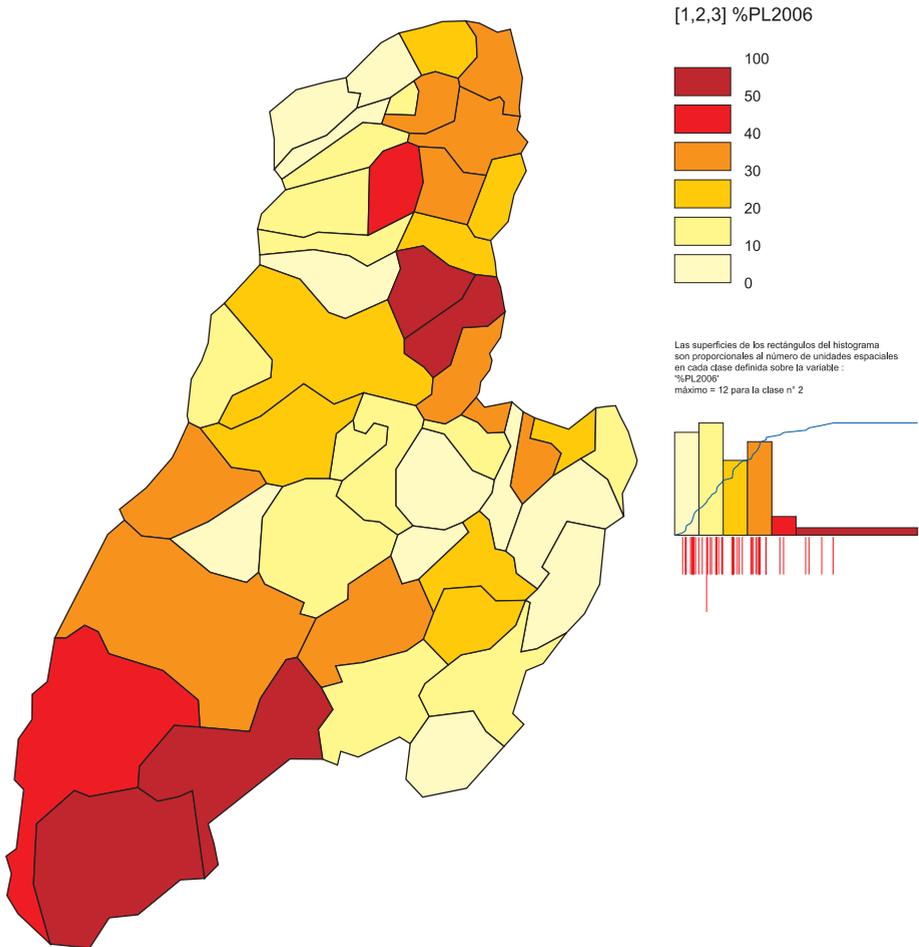
Tradicionalmente, el Partido Liberal ha sido hegemónico tanto en el Nororiente del departamento, a orillas del río Magdalena que sirve de frontera oriental al Tolima en esta zona, y en toda la parte sur. La zona central, entre Ibagué y El Espinal, es una zona más disputada, mientras que el Partido Conservador tiende a dominar en los municipios de la Cordillera Central del Noroccidente del departamento. Como en el nivel nacional, la evolución del voto liberal muestra un patrón de disminución bastante irregular (mapas 5, 6 y 7).

Mapa 5: El voto liberal para senadores en Tolima en 2002



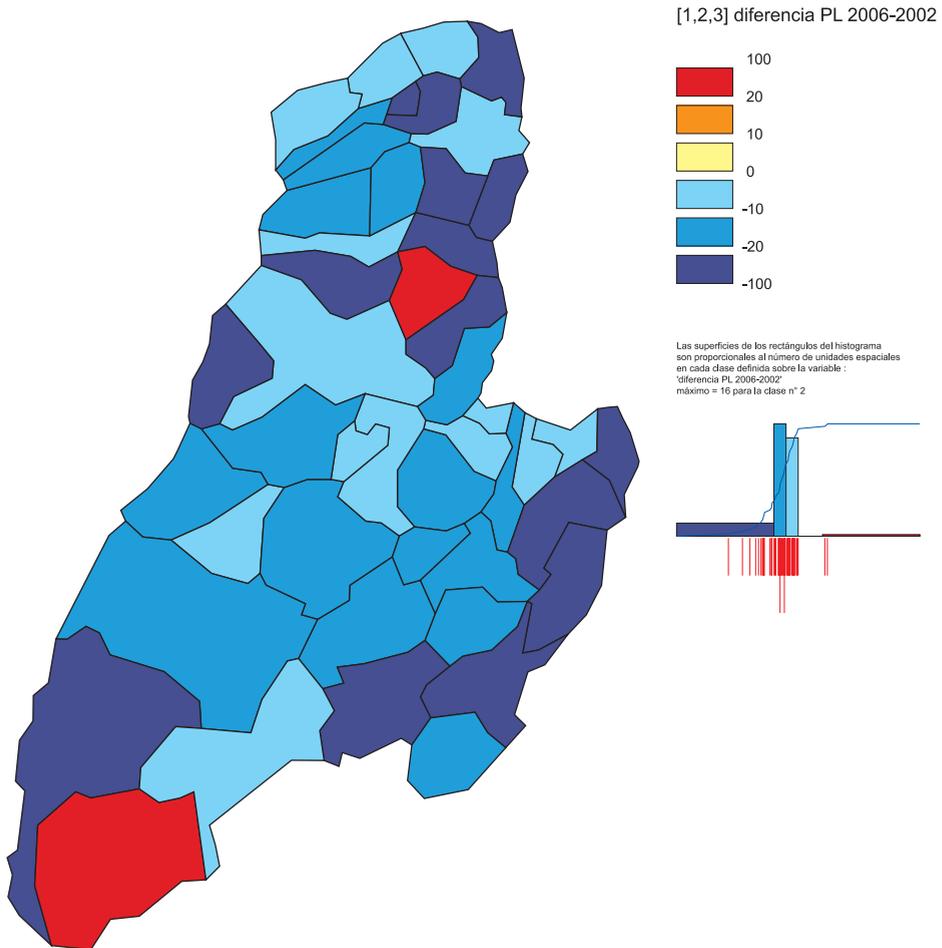
Yann Basset
Universidad del Rosario - CEPI - OPE
Hecho con Philcarto * 14/10/2010 11:50:31 a.m. * <http://philcarto.free.fr>

Mapa 6: Voto liberal para senadores en Tolima en 2006



Yann Basset
Universidad del Rosario - CEPI - OPE
Hecho con Philcarto * 14/10/2010 12:27:49 p.m. * <http://philcarto.free.fr>

Mapa 7: Diferencia en el voto liberal por senadores en Tolima entre 2006 y 2002



Yann Basset
Universidad del Rosario - CEPI - OPE
Hecho con Philcarto * 14/10/2010 12:29:06 p.m. * <http://philcarto.free.fr>

Curiosamente, el Partido Liberal pierde votos en términos porcentuales en todos los municipios, salvo en dos, donde obtiene un aumento substancial (Alvarado, en el Nororiente, y Planadas, en el extremo Sur). En cuanto a las pérdidas, se hacen sentir de manera más fuerte en ambas zonas en las cuales el partido solía ser hegemónico (Nororiente y Sur), pero más particularmente en el Suroriente, donde varios municipios registran caídas de más de 30 puntos porcentuales del PL.

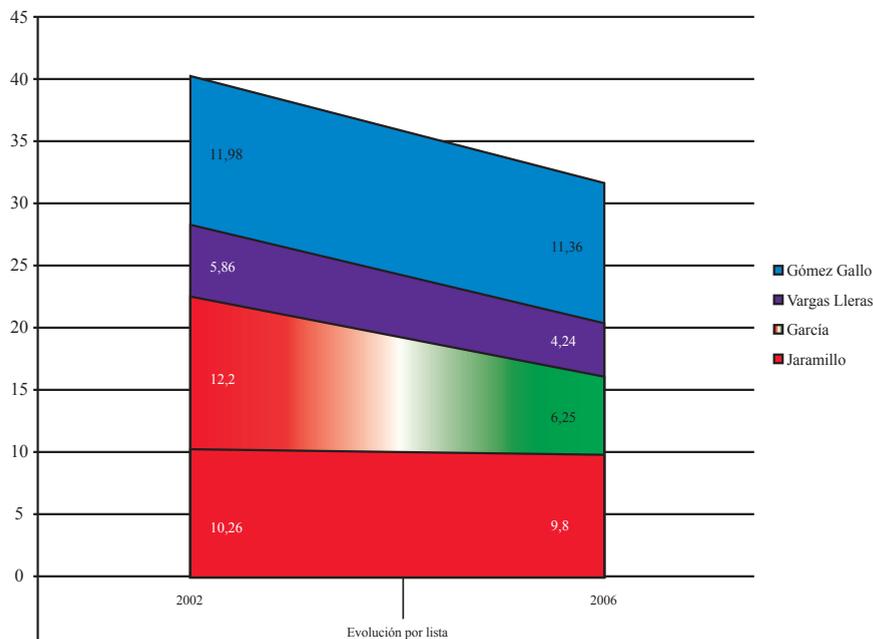
Teniendo en cuenta este panorama general en perspectiva partidaria, nos interesaremos ahora a la perspectiva individual de los candidatos al Senado.

En 2002 las cuatro listas que obtuvieron mayor cantidad de votos en el Tolima fueron las de Carlos García Orjuela, avalado por el Partido Liberal, que obtuvo 12,2% de los votos válidos del departamento. Lo siguió Luis Humberto Gómez Gallo, avalado por el Partido Conservador, con 11,98%; Mauricio Jaramillo, por el Partido Liberal, con 10,26; y un poco más atrás, Germán Vargas Lleras, quién presentó una lista avalada por un partido menor, con 5,86%. Los tres primeros son importantes políticos tolimenses, que obtuvieron lo esencial de sus votos en este departamento. Vargas Lleras, en cambio, es una figura nacional destacada cuya lista obtuvo una de las mayores votaciones nacionales con base en un voto mucho mejor repartido sobre el territorio nacional.

En el año 2006 el panorama fue dominado por los mismos cuatro políticos, pero ya afiliados a cuatro partidos distintos. Luis Humberto Gómez Gallo y Mauricio Jaramillo siguieron respectivamente en el Partido Conservador y en el Partido Liberal, mientras Carlos García Orjuela dejó este último para unirse al Partido de la U, partido que alcanzó a presidir entre 2006 y 2008. En cuanto a Vargas Lleras, se alió con el Partido Cambio Radical, del cual sigue siendo a la fecha el principal jefe nacional.

La evolución de la repartición de los votos entre estas cuatro personalidades entre 2002 y 2006 puede ser observada en el Gráfico 5.

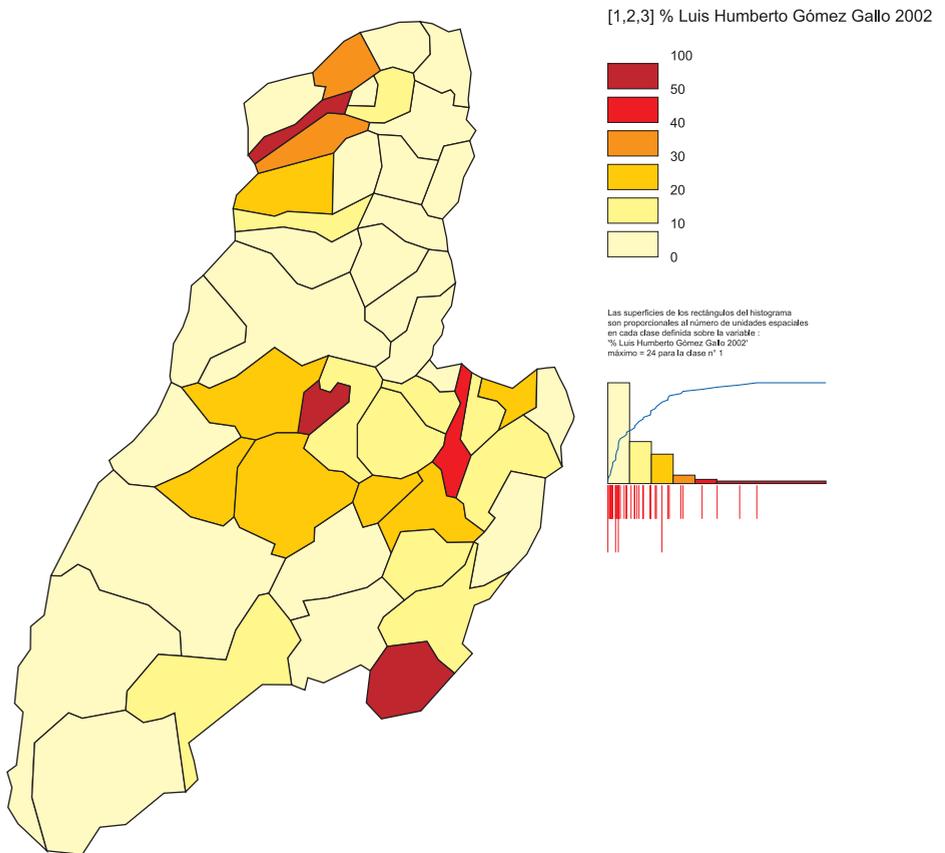
Gráfico 5: Evolución del voto por senadores en Tolima por candidatos



El presente Gráfico tiende a corroborar nuestra hipótesis. En general, el voto de estas personalidades tiende a ser muy estable, y la baja del voto liberal (que recordemos, fue de 12 puntos porcentuales) puede ser explicada enteramente por la defección de Carlos García Orjuela en provecho de la U. Sin embargo, el único elemento que no cuadra en la explicación es precisamente el caso de Carlos García Orjuela. Este último pierde en efecto la mitad de sus votos al salirse del Partido Liberal. Habría que averiguar por lo tanto si estos votos terminaron donde otros candidatos no liberales, o si se trata de electores que no siguieron a García en su defección y prefirieron quedarse en el Partido Liberal, apoyando otro candidato avalado por él. Si la segunda opción es la acertada, significaría que el PL perdió también votos que no responden a García Orjuela. Esto tendería a refutar la tesis del voto “rompecabezas” cuyas piezas son los candidatos. Mostraría que no todos los electores siguen ciegamente a los caciques políticos locales de una elección a otra independientemente de las etiquetas partidistas, y, tal vez, que más factores entran en juego, entre otros, el partido.

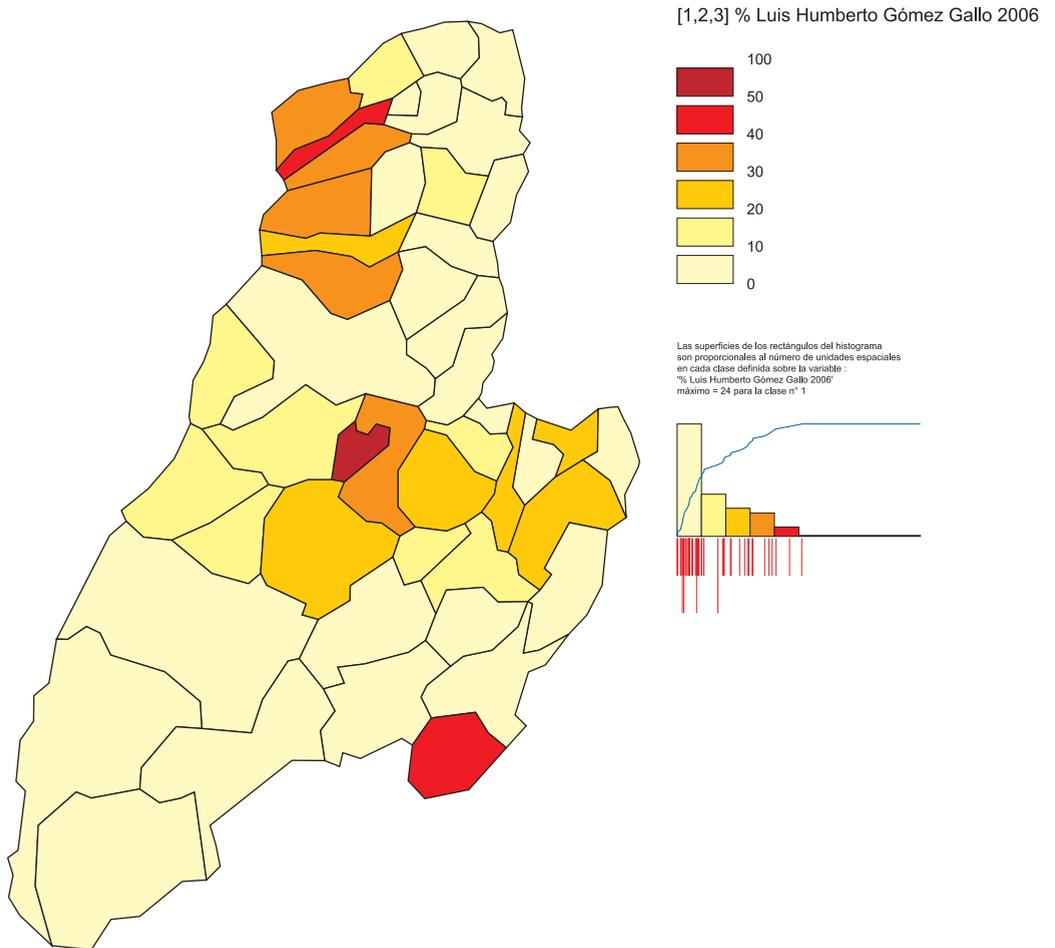
Lo averiguaremos analizando los mapas del voto por los tres grandes candidatos. Los mapas de 2002 corresponden al porcentaje del voto válido obtenido por la lista encabezada por el candidato y los de 2003 corresponden a las cifras porcentuales del voto válido obtenido por ellos en la modalidad del voto preferente.

Mapa 8: Voto por Luis Humberto Gómez Gallo en las elecciones para el Senado en 2002



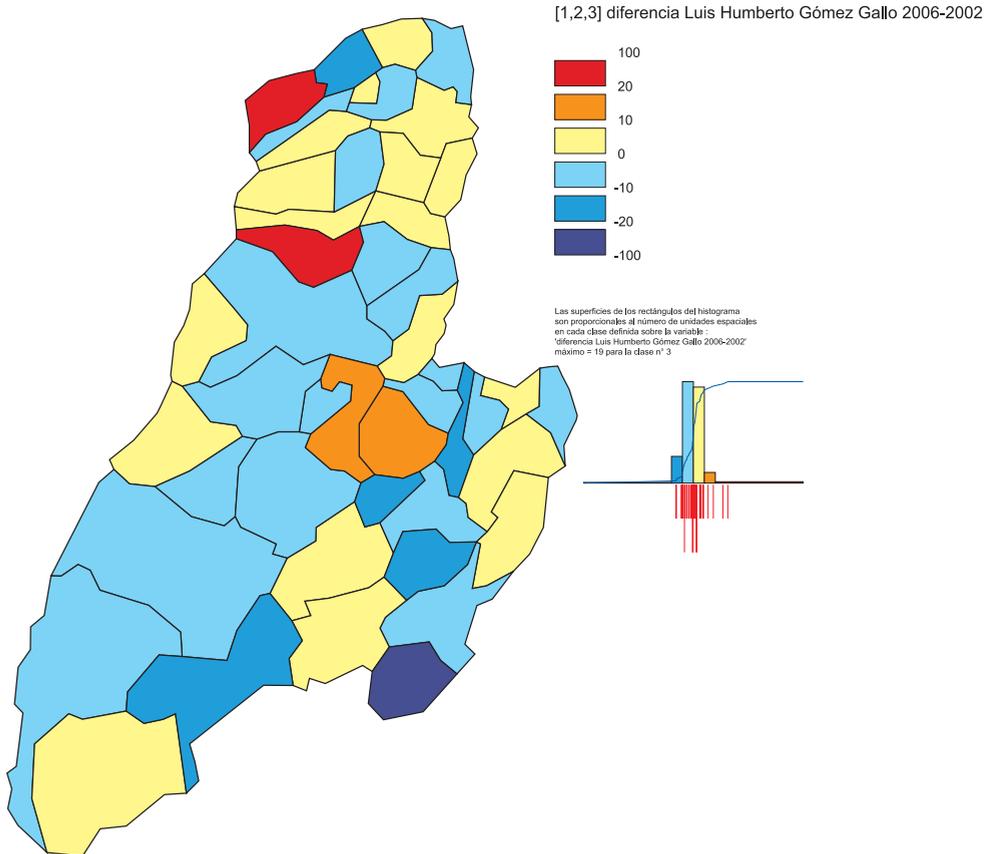
Yann Basset
Universidad del Rosario - CEPI - OPE
Hecho con Philcarto * 14/10/2010 12:44:53 p.m. * <http://philcarto.free.fr>

Mapa 9: Voto por Luis Humberto Gómez Gallo
en las elecciones para el Senado en 2006



Yann Basset
Universidad del Rosario - CEPI - OPE
Hecho con Philcarto * 14/10/2010 12:45:41 p.m. * <http://philcarto.free.fr>

Mapa 10: Diferencia de votos por Luis Humberto Gómez Gallo entre 2006 y 2002

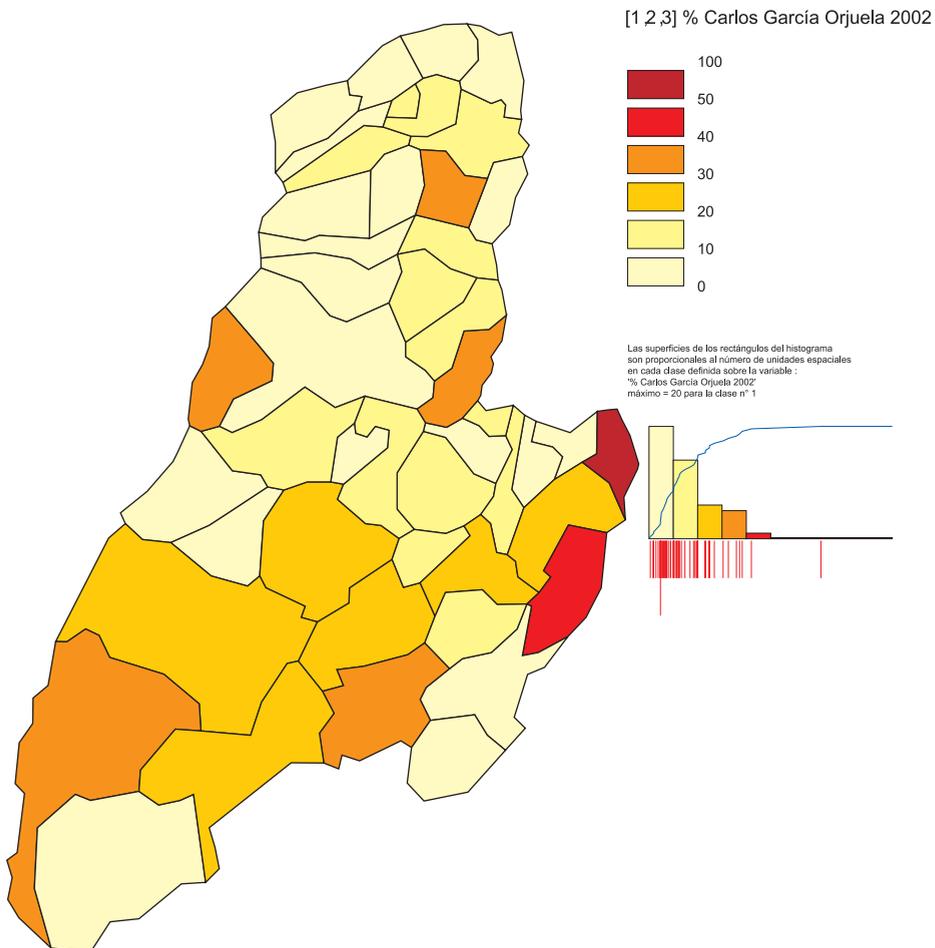


Yann Basset
Universidad del Rosario - CEPI - OPE
Hecho con Philcarto * 14/10/2010 12:42:37 p.m. * <http://philcarto.free.fr>

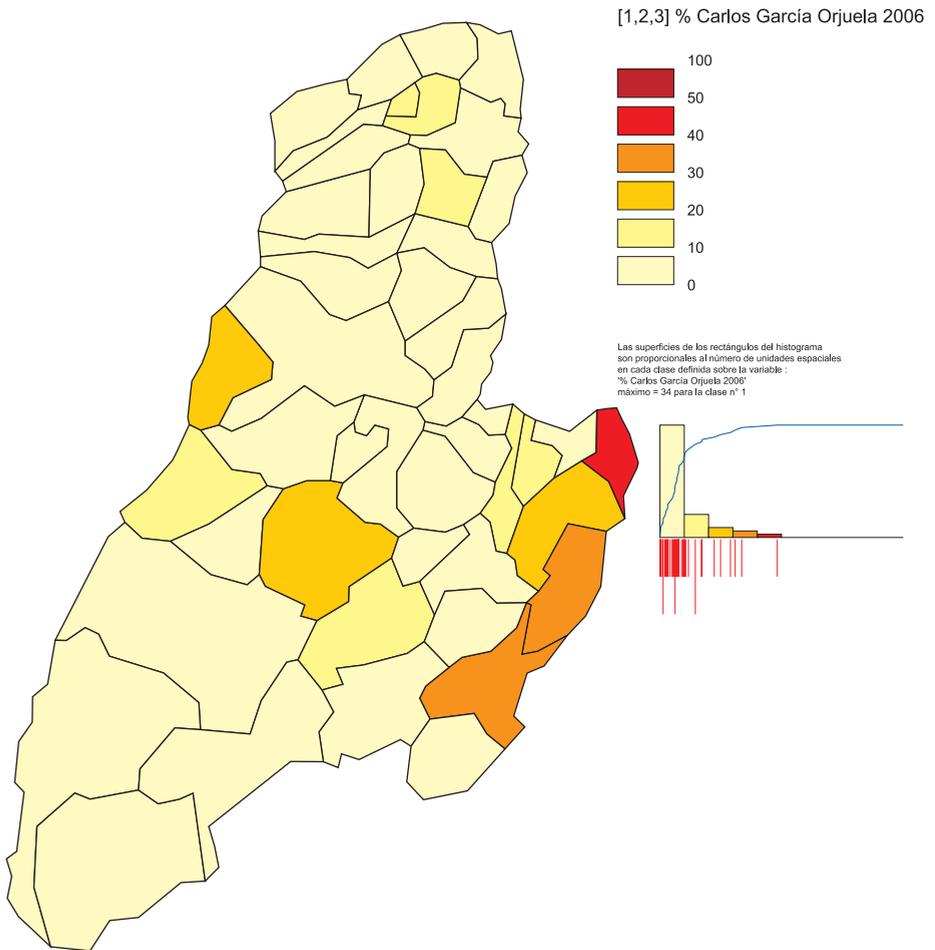
El voto a favor de Luis Humberto Gómez Gallo (Mapas 8, 9 y 10), se concentran en el Noroccidente y centro del Tolima, donde, como vimos, el Partido Conservador alcanza más presencia. De hecho, Gómez Gallo acapara más o menos un 60% del voto conservador en el departamento tanto en 2002 como en 2006. El Mapa 11 muestra una gran

estabilidad del electorado de Gómez Gallo. En 37 de los 47 municipios del departamento, la variación porcentual entre ambas elecciones no pasa de 10 puntos, y solo en tres de ellos muestra una variación de más de 20 puntos. Esta imagen de estabilidad subraya el contraste con el voto por Carlos García Orjuela (Mapas 11, 12 y 13).

Mapa 11: Voto por Carlos García Orjuela en las elecciones para el Senado en 2002

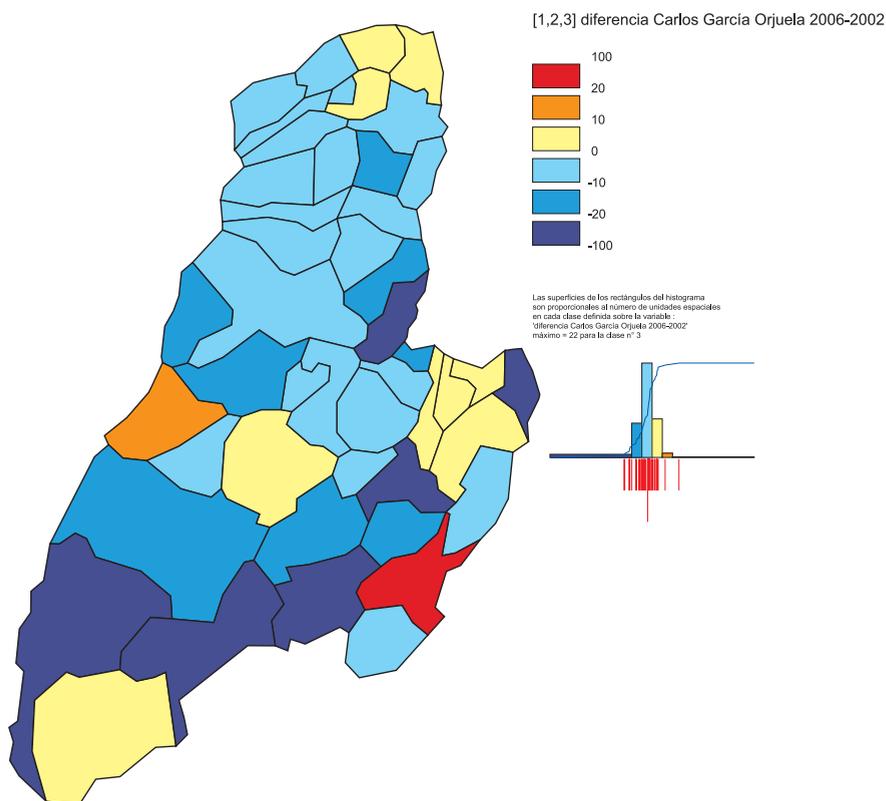


Mapa 12: Voto por Carlos García Orjuela en la elecciones para el Senado en 2006



Yann Basset
Universidad del Rosario - CEPI - OPE
Hecho con Philcarto * 14/10/2010 12:46:52 p.m. * <http://philcarto.free.fr>

Mapa 13: Diferencia de votos por Carlos García Orjuela entre 2006 y 2002

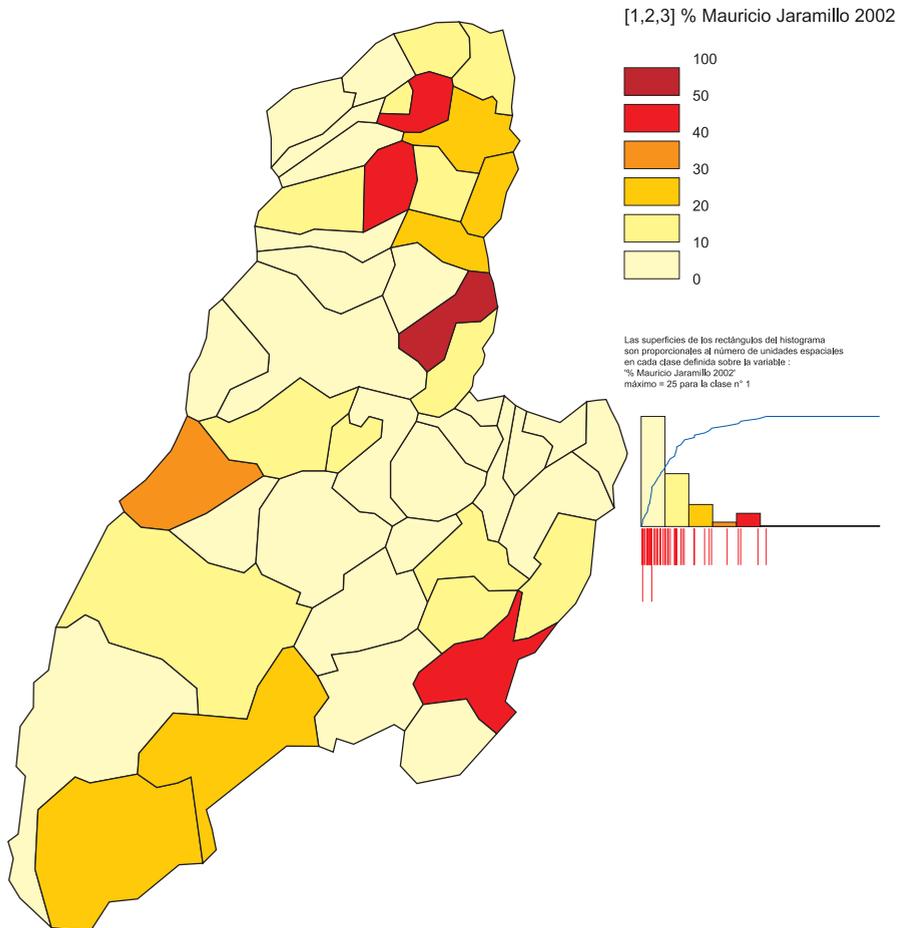


Yann Basset
Universidad del Rosario - CEPI - OPE
Hecho con Philcarto * 14/10/2010 12:42:49 p.m. * <http://philcarto.free.fr>

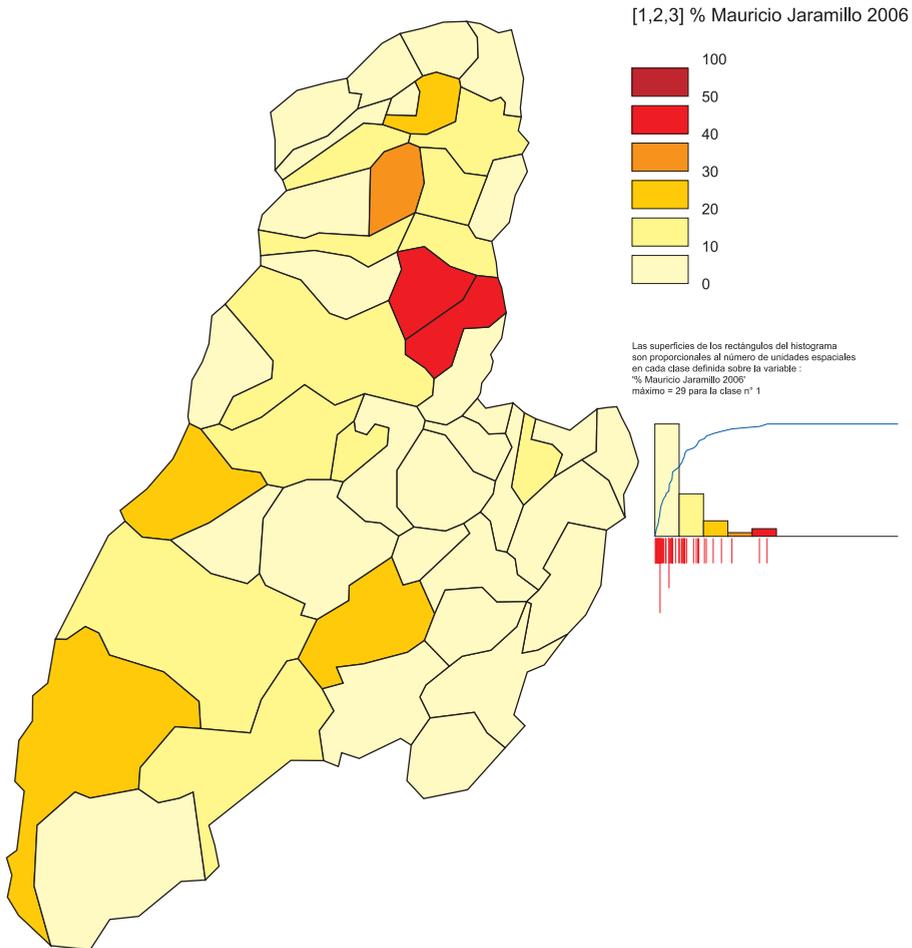
Para 2002 el voto de Carlos García Orjuela se concentraba en las dos zonas fuertes del Partido Liberal, aunque en mayor medida en la parte sur. En 2006, en cambio, la presencia de García pasa a ser marginal en el baluarte liberal del Nororiente, donde no alcanza el 20% de los votos positivos en ningún municipio. Pero lo más sorprendente es lo que ocurre en el Sur. Ahí, los votos de García registran una fuerte caída en la parte occidental, mientras resisten mejor en la parte oriental. En resumen, el voto de García no solo disminuyó entre las dos elecciones,

sino que se concentró en el Suroriente del departamento. Recordemos que es precisamente allí donde habíamos visto que el PL registraba sus mayores pérdidas, que corresponden efectivamente a la defección del Senador García. Sin embargo, resulta importante saber qué sucedió con los votos que perdió García en el Suroccidente y en el Nororiente del Tolima.

Mapa 14: Voto por Mauricio Jaramillo en las elecciones para el Senado en 2002

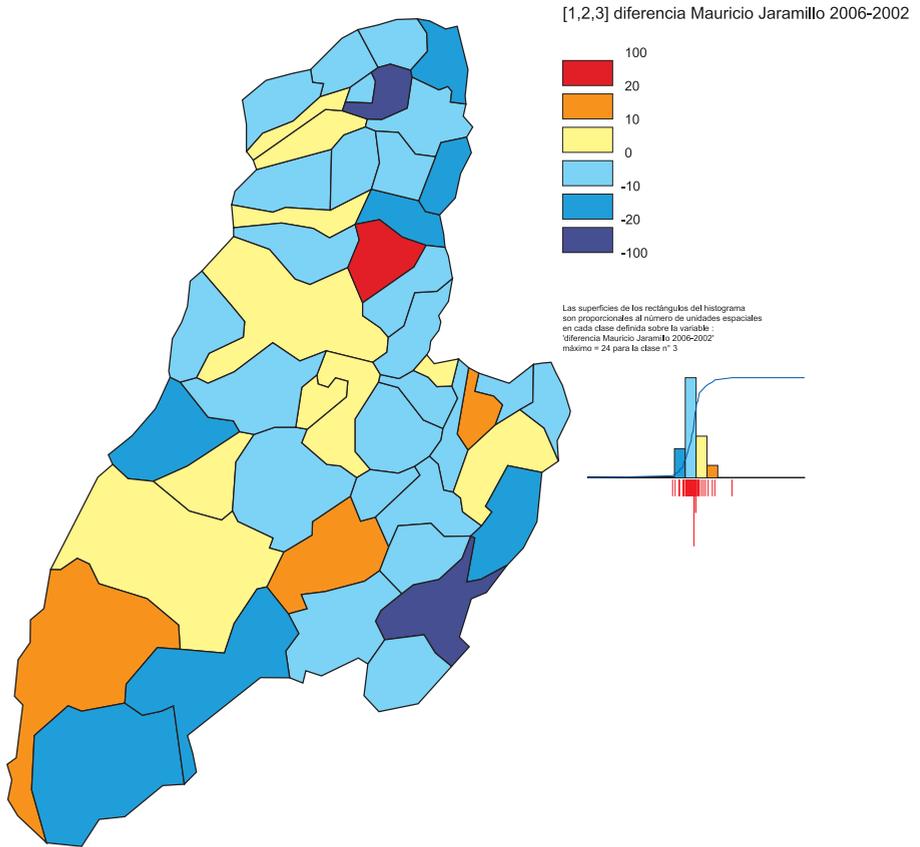


Mapa 15: Voto por Mauricio Jaramillo en las elecciones para el Senado en 2006



Yann Basset
Universidad del Rosario - CEPI - OPE
Hecho con Philcarto * 14/10/2010 12:48:00 p.m. * <http://philcarto.free.fr>

Mapa 16: Diferencia de votos por Mauricio Jaramillo entre 2006 y 2002



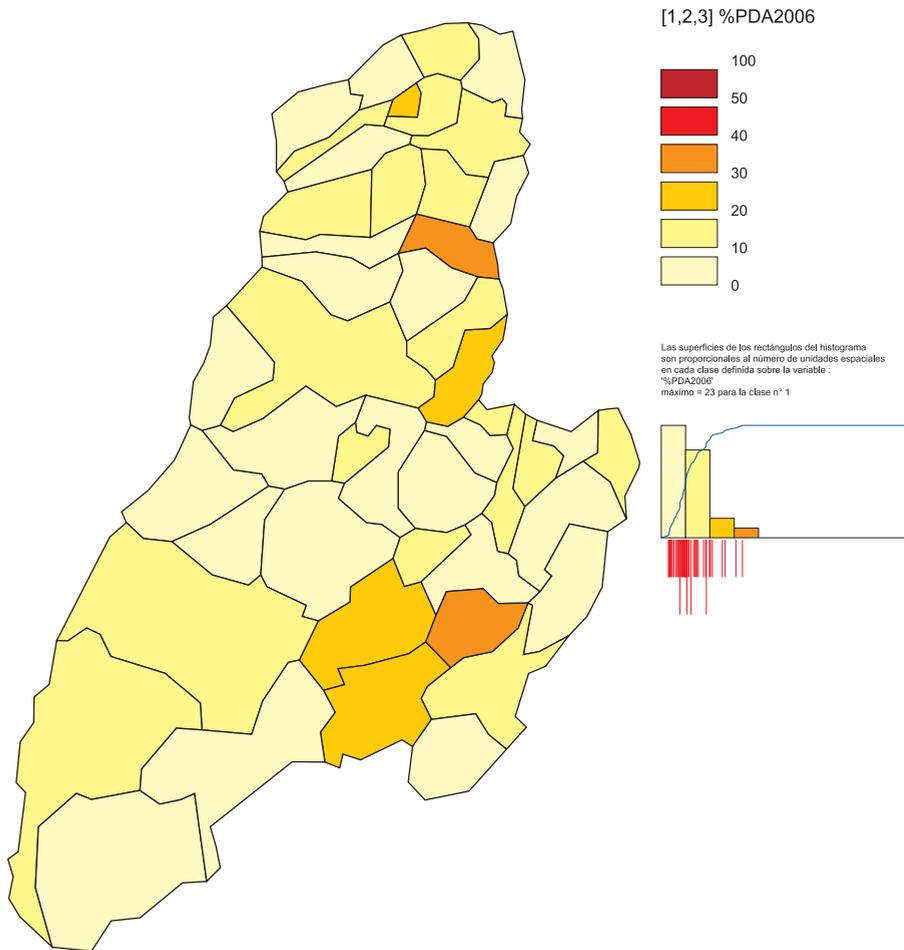
Yann Basset
Universidad del Rosario - CEPI - OPE
Hecho con Philcarto * 14/10/2010 12:43:03 p.m. * <http://philcarto.free.fr>

La evolución del voto de Mauricio Jaramillo (Mapas 14, 15, y 16) nos da una primera respuesta. Jaramillo registra pérdidas globales, aunque mucho más moderadas que su ex colega García. En 2002, sus votos se concentraban también en las dos zonas donde el PL es hegemónico, pero, a la inversa de García, Jaramillo tenía más fuerza en el Nororiente que en el Sur. Ahora, si miramos la evolución entre las dos elecciones, constatamos que si García concentra sus votos en el Suroriente, Jara-

millo al contrario tiende a obtener un voto repartido de manera más uniforme que en la elección anterior. Si bien desaparece del panorama en el Suroriente, donde García parece haber arrastrado lo esencial del antiguo voto liberal, incluido él que se había portado en 2002 sobre Jaramillo, este último progresa en el Suroriente, donde García registró sus mayores pérdidas. Por otra parte, es interesante constatar que Jaramillo pierde votos en el Nororiente, que había constituido su principal bastión en 2002. En resumen, si Jaramillo conserva más o menos el mismo caudal de votos de una elección a otra, no se trata de los mismos votos. Pareciera que logró recuperar algo del voto de García en el Sur, mientras perdía algo de su propia votación en el Norte.

El resto del voto liberal de 2006 se dirigió a senadores no tolimeses, o al partido en general sin utilizar la opción del voto preferente (esto fue el caso del 10% de los electores liberales en el Tolima). Estas opciones del liberalismo distintas a Jaramillo obtienen cierto éxito en el Suroccidente, al parecer otra vez en detrimento de García. En cuanto a las pérdidas del liberalismo en el Nororiente, se hacen en buena parte en provecho de una nueva opción electoral, el Polo Democrático Alternativo, cuyo candidato al Senado en Tolima fue Guillermo Jaramillo, quién es el propio hermano del candidato liberal. El PDA apareció en efecto con cierta fuerza en municipios tradicionalmente liberales (Mapa 17).

Mapa 17: Voto del Polo Democrático Alternativo para senadores en 2006



Yann Basset
Universidad del Rosario - CEPI - OPE
Hecho con Philcarto * 14/10/2010 12:48:24 p.m. * <http://philcarto.free.fr>

En conclusión, si nuestra hipótesis se verifica a grandes rasgos, tiene que ser considerablemente matizada. Es cierto que, en general, la evolución del voto de un partido a un cuerpo colegiado como el Senado se explica en primer lugar por la personalidad de sus candidatos en lo local. La mayoría de los electores parecen mostrar fidelidad hacia las personas de los candidatos más que hacia sus partidos. Sin embargo, la hipótesis de que todos los candidatos tienen unos electorados cautivos, que se adicionan según la afiliación partidaria que el candidato eligió después de la reforma política, para constituir un agregado artificial que pasa a ser el electorado de cada partido, parece demasiado simplista. Cuando existe una estabilidad de las candidaturas como de las etiquetas partidarias, como fue el caso con el Partido Conservador, el electorado se caracteriza por una gran estabilidad. No obstante, cuando existen disonancias entre la fidelidad a una persona y la fidelidad a un partido, como pasó en el caso del Partido Liberal en Tolima, los electores no adoptan comportamientos uniformes. Algunos siguen fieles al candidato aunque deje el partido, lo que ocurrió con los electores que siguieron a García hacia el Partido de la U. Sin embargo, otros prefirieron ser fieles al partido y abandonaron a García en provecho de otro candidato liberal o descartando la opción del voto preferente. En fin, en el revolcón que constituyó el proceso de descomposición y recomposición del Partido Liberal en el departamento, otros electores se movilizaron hacia otras opciones como el Polo Democrático Alternativo.

Todo esto nos recuerda que, sí bien los políticos tienen en Colombia un peso propio considerable con respecto a sus partidos, la imagen popular que los representa como dueños de “sus” votos es una exageración. En realidad, solo son “dueños” de una porción de “sus” votos que probablemente varía de una persona a otra. Es por lo menos lo que sugiere el caso tolimense. Estos resultados tendrán que ser ampliados comparativamente a otros departamentos.

